Máximo Simpson

EL CABALLO Y EL TIGRE ME ACOMPAÑAN

Agregué viento al viento,
sueño al sueño.
He roto las fronteras,
atravesé las puertas, las ventanas,
y en las ciénagas verdes
hundí los ojos turbios.

Agregué viento al viento,
sueño al sueño,
y me subí al mangrullo de la tarde,
que es eterna y fugaz
en el vivo esplendor de los ocasos,
en la nube de polvo que anuncia la desgracia.

Pampa de mis adentros,
mi país que soy yo:
estoy ahora solo
junto al arduo fogón de la memoria,
recuperando en sueños el patio de mi casa,
el mantel, el cuchillo,
la cuchara dormida,
y crepitan los rostros que perdí
con el hambre de amor en el desierto.

CANCIÓN DE DON ELÍN

Pero, ¿qué se hicieron las nieves de antaño?
Francois Villon

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
un arpegio sonámbulo, exiliado,

ya ciego entre los pájaros,
y un piano derribado en la intemperie,
y un músico extraviado por las nieves del tiempo.
Yo he visto todo eso, pero dónde,

¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Acaso está en el aire? ¿Acaso está en la nieve?
¿Acaso está en los pétalos dormidos?

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
vi un caballo sin alas,
un fuego sin calor, un río sin orillas.

Yo he visto todo eso, pero dónde,

¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Está reconstruyendo los rotos mecanismos?
¿Está bebiendo luz, prepara sus maletas?

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
vi un sueño que corría hacia el abismo,
vi un zapato perdido,
una paloma herida convocando a los ángeles.
Yo he visto todo eso, pero dónde,

¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Cómo hará en las mañanas para entornar las puertas?
¿Cómo hará por las noches para inventar las flores?

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
yo vi una copla exhausta, despoblada,
una trova, un acorde, una rapsodia
sin violín, sin garganta.

Yo he visto todo eso, pero dónde,
¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Dónde andará?

Ay, yo vi una melodía ahogada en alta mar.

EL COMEDOR

Destemplado,
aterido,

sin cubiertos, sin sillas,
sin ventanas, sin flores, sin paredes,
sin mesa horizontal,
al borde del abismo.

Un aire de nostalgia lo llamaba,
una atmósfera oscura de duelo subrepticio,
un aire como endecha.

El comedor huia hacia el ocaso,
hacia un país soñado,
hacia el día siguiente.

FIESTA

Esta fiesta comienza desde abajo:
cuando los pies se encuentran,
cuando los pies se aman,
se entrelazan,
se besan, se visitan,
se tocan,
se interrogan,
un escozor los une,
un azoro, un anhelo, un calosfrío,
y cuando los pies se miran
cuando los pies
son manos y son alas,
cuando los pies se alejan
y retornan,
cuando los pies se alejan
y retornan,
cuando los pies se acechan y se abrazan,
cuando los pies se rinden
al oscuro temblor que los convoca,
ya las sábanas gimen,
ya las sábanas cantan,
y un secreto rumor de profecía
asciende por los cuerpos
hasta el centro del mundo.
n las uñas dormidas,